

Uno de los graves problemas que sufre la Iglesia Católica son los falsos católicos, que destruyen los cimientos de la Iglesia de Jesucristo.

Principalmente en la edad media, el judío era odiado por sus costumbres perversas, por la usura exagerada, por los crímenes rituales que realizaban en la clandestinidad; pero sobre todo eran odiados por sus burlas, profanaciones y sacrilegios a las cosas santas. Todo esto en una sociedad cristianísima era un verdadero crimen.

“Ya era mucho que Felipe Augusto les concediese en 1206 cobrar el 43 por 100; pero sabemos que rara vez se contentaban con eso, sino que exigían el 52, el 86 por 100; y lo más sorprendente y escandaloso es que un estatuto de Francia les permitía el 170, mientras Ottocar de Bohemia les daba omnímoda libertad de prestar al interés que quisiesen... A la terrible odiosidad que engendraban tan exorbitantes usuras en los pobres esquilados, añadíase de cuando en cuando el rumor de crímenes espantosos perpetrados por aquellos mismos judíos...” (1)

“Con más fundamento se les acusaba otras veces de mofarse de la religión cristiana, de profanar sacrílegamente las hostias consagradas, de asesinar el Jueves Santo a algún niño cristiano, en sustitución del cordero pascual, o de crucificarlo el Viernes Santo en burla y escarnio de la muerte de Cristo.

Envueltos siempre en una niebla de misterio, con fama bien probada de usureros y aun de sacrílegos y criminales...” (2)

Por estas circunstancias, entre otras no menos importantes y sumamente delicadas, los judíos vivían por ley separados de los cristianos y se debían distinguir en su vestimenta, para evitar que pervirtieran a los bien intencionados; claramente lo señala la Historia de la Iglesia:

“Desde el siglo XII, los judíos debían habitar separados de los cristianos en un barrio de los suburbios, que se decía en España judería y en otras naciones ghetto. Para que la distinción fuera más clara y consiguientemente se pudiesen evitar con más facilidad el trato mutuo y los noviazgos entre personas de una y otra religión, se les obligaba, máxime desde el Concilio IV de Letrán, a llevar en el traje un distintivo, consistente en un gorro

puntiagudo y una franja amarilla o roja cosida al vestido. Prohibíaseles el cohabitar con mujeres cristianas en calidad de mancebas (el matrimonio era nulo) o como criadas o vender esclavos cristianos y el forzar a nadie a la circuncisión. No podían desempeñar cargos oficiales, si bien esta ley fue violada frecuentemente por voluntad de los mismos reyes. Lo mismo se diga de la prohibición que tenían los cristianos de consultar a los médicos o cirujanos judíos, a no ser en caso de necesidad. El culto judaico no podía celebrarse en público, ni era lícito construir nuevas sinagogas donde no las hubiese, pero sí restaurar las existentes. (Los Sumos Pontífices) Gregorio IX y Honorio IV mandaron recoger los libros del Talmud, por el odio que respira y las horrendas calumnias que contiene contra Cristo y el cristianismo.” (3)

Todo esto hacía imposible el desarrollo del pueblo judío en el mundo cristiano de los siglos XII, XIII y XIV; por su perfidia eran odiados los judíos, sujetos a toda clase de ataques al ser conocidas sus maquinaciones contra Dios, contra la Iglesia Católica y contra los hombres.

Era imposible el desarrollo del pueblo judío en una sociedad completamente cristiana, la solución era: o abandonar el judaísmo o esconderlo a todas luces.

Por lo cual se dieron las falsas conversiones a la religión católica, no por cuestiones de fe, sino por ser el medio más a propósito para desarrollarse: esconderse detrás de un nombre católico.

Ahora bien, el judío no es un hombre normal, ha nacido y se ha desarrollado en el odio, en el desprecio hacia los no judíos. La mente y la ideología judía tienen un odio a muerte al cristianismo, odio a muerte.

Analicemos algunas de sus sagradas enseñanzas del Talmud:

- **“Los judíos nunca deben cesar de exterminar a los Goim –cristianos-; no les debe dejar nunca en paz...” “A los cristianos se les debe matar sin misericordia”** (4)
- **“Los judíos no deben escatimar ningún esfuerzo en combatir a los tiranos que los mantienen en este Cuarto Cautiverio a fin de ser libres. Deben combatir a los cristianos con astucia y nada debe hacer para evitar que les suceda algún mal: sus enfermos no deben ser atendidos, no se debe ayudar a las mujeres cristianas en el momento del parto, ni tampoco deber ser salvados cuando estén en peligro de muerte”** (5)

- “La vida de un Goim y todos sus poderes físicos pertenecen a un judío”⁽⁶⁾
- “**Se les debe matar aún a los mejores Goim**”⁽⁷⁾

Con este tipo de “sagradas enseñanzas” judías, aprendidas desde la más tierna edad, se forman hombres llenos de odio a los *goim* es decir a los cristianos y por esta razón aman la usura, el dar muerte a un católico, el envenenar pueblos enteros, el tratar a los no judíos como bestias... ¿Por qué? “**A los cristianos se les debe matar sin misericordia**” “sagrada” enseñanza del Talmud

A este elemento debemos sumarle la opresión que justamente padecieron en los siglos XII, XIII y XIV principalmente; eran marcados de por vida, señalados en su ropa, en sus domicilios, en sus trabajos; sumado esto y sus “sagradas enseñanzas”, guardaban un odio demoníaco.

Es así como al convertirse al cristianismo es solo en la apariencia, pero no solo eso, desean vengarse y satisfacer su odio que profesan desde su más tierna edad, vengarse haciendo el mayor daño a la Iglesia.

Una vez convertidos falsamente a la fe católica, “abjuraban” del judaísmo, cambiaban sus nombres judíos por nombres católicos, y de esta manera con el pasar de los años pudieron enriquecerse, hacer mucho daño a la Iglesia; incluso muchos de éstos falsos conversos se hicieron sacerdotes católicos, obispos, cardenales, con el fin de ocupar la silla de San Pedro y así destruir más fácilmente la Iglesia Católica, su principal enemigo.

Claramente lo explica el libro, Complot contra la Iglesia:

- “La quinta columna está formada por descendientes de judíos que se convirtieron al cristianismo en siglos anteriores. **Ellos practicaban en público y en forma aparentemente fervorosa la religión de Cristo mientras, en secreto, conservaban su fe judaica, llevando a cabo ocultamente los ritos y ceremonias judías y organizándose en comunidades y sinagogas secretas que han funcionado en la clandestinidad durante varios siglos.**”⁽⁸⁾
- “La labor de estos judíos, introducidos como quinta columna en el seno de la Iglesia de Cristo, se facilitaba con la fingida conversión al cristianismo de ellos o de sus antepasados, los cuales **se quitaban los nombres y apellidos judíos y los sustituían por cristianísimos**

nombres, adornados por el apellido de los padrinos de bautismo...”

(9)

- ***“La red de judíos clandestinos existente en la Europa medieval transmitía en secreto la fe judaica de padres a hijos, no obstante que aparentaran todos una vida cristiana en público y llenaran sus casas de crucifijos y de imágenes de santos. Por regla general observaban ostentosamente el culto cristiano y aparecían como los más fervorosos devotos para no despertar sospechas.”*** (10)
- ***“Pero lo que más escándalo provocó fue el hecho de que estos judíos clandestinos introdujeran a sus hijos en el clero ordinario y en los conventos, con tan buen resultado que muchos llegaron a escalar las dignidades de canónigo, obispo, arzobispo y hasta la de cardenal.”*** (11)

A estos falsos conversos, católicos en apariencia y judíos en la clandestinidad se les denomina con el nombre de: “marranos”, que a primera vista se ve como un nombre despectivo dado por los cristianos, pero los mismos judíos ortodoxos, los que ni en la apariencia se convirtieron recriminan a sus propios hermanos, falsamente convertidos al cristianismo y ellos mismos los llaman con el nombre de: marranos.

El siguiente texto está tomado del libro: *La familia Carvajal*, que es un estudio histórico sobre los judíos y la Inquisición de la Nueva España en el siglo XVI, basado en documentos originales y en su mayor parte inéditos, que se conservan en el Archivo General de la Nación de la ciudad de México.

“Mientras ese día llegaba, para escapar de la persecución del Santo Oficio, disimulaban, mostrándose serviles para con los encumbrados y sin piedad para con sus inferiores.

*Luis y Baltazar –Carvajal– se daban a conocer como judíos con sus correligionarios, hablaban de su creencia religiosa, **criticaban a los ‘marranos’** (los judíos daban el nombre de marranos a aquellos de sus correligionarios que no cumplían con los preceptos de la ley de Moisés, y por lo tanto comían manjares prohibidos. Eran judíos convertidos a la religión católica, o que aparentaban estarlo) que por temor o conveniencia no cumplían con la ley de Moisés...”* (12)

Este delicado problema de los marranos, es la explicación del problema de la Iglesia católica en el año 2011, no es una casualidad el modernismo, la falsa misa, los escándalos a todas luces; ellos han favorecido grandemente la

incontinencia en el clero... la demolición de la Iglesia. ES EL TRIUNFO TAN DESEADO POR LA SINAGOGA DE SATANAS, ES EL FRUTO DE TODOS LOS SACERDOTES, OBISPOS, CARDENALES Y PAPAS MARRANOS EN LA IGLESIA CATÓLICA, AUSPICIADOS POR SATANÁS.

“No os dejéis seducir de nadie en ninguna manera; porque no vendrá este día sin que primero haya acontecido la apostasía, casi general de los fieles, y aparecido el hombre del pecado, el hijo de la perdición, el cual se opondrá a Dios, y se alzaré contra todo lo que se dice Dios, o se adora, hasta llegar a poner su asiento en el templo de Dios, dando a entender que es Dios...” (13)

Lo más grave, los mismos marranos los encontramos escondidos entre los verdaderos sacerdotes que celebran la santa misa de siempre, en las congregaciones de sacerdotes tradicionalistas; minimizando, silenciando y despreciando el problema de los marranos. Proyectando el problema judío-marranos como una falsa apreciación, sin un fundamento sólido, producto de lecturas no autorizadas por la Iglesia, producto de lavados cerebrales; haciendo que las comunidades olviden el grave peligro que representa un solo marrano, máxime si es sacerdote, obispo o superior.

¡Ponga mucho cuidado en este tema! Los sacerdotes tradicionalistas marranos son muy astutos; han desacreditado irónicamente, sarcásticamente, burlescamente el problema de los apellidos marranos en sus mismas filas, le han dado carpetazo a la investigación de los árboles genealógicos de cada seminarista y de cada sacerdote; están formando a los sacerdotes sin fundarlos en el grave problema judíos-marranos, por el contrario: desprecian ese tema, se burlan abiertamente como si se tratara de una mentira, de una psicosis, de un trama juvenil.

Y si un sacerdote ¡EXIGE! la investigación y la expulsión de los marranos lo tratan de traidor, insolente, desobediente y hasta de judío por no acatar las órdenes, que por mejor decir: la prepotencia y la falta de ciencia de su superior.

¿Qué pensar de estos superiores...? Con mucha pena y dolor lo digo, pero se trata de un marrano o de un tonto que lo están utilizando...

No es falta de respeto, es llamarle a las cosas por su nombre, claramente lo dice el Papa San Pío X en su encíclica *Pascendi*: **“se trata de la Religión Católica y de su seguridad. Basta, pues, de silencio; prolongarlo sería un**

crimen. Tiempo es de arrancar la máscara a esos hombres y de mostrarlos a la Iglesia entera tales cuales son en realidad.” (14)

¿Qué pasaría si Usted se confesara con un sacerdote marrano?, ¿Con que conciencia celebra la Santa misa un sacerdote marrano? ¿Qué pensar de la autoridad que los protege, los defiende y se opone resueltamente a la investigación y a la expulsión de los sacerdotes marranos de su congregación?...

Que Dios y María Santísima los bendiga.

Pbro. Hernán Arturo Vergara Monroy

misdudas44@yahoo.com.mx

- (1) Historia de la Iglesia Católica, Llorca, Villoslada, Laboa; BAC, 1959, Tomo II, Parte II, Cap. XIV, pg. 738.
- (2) Historia de la Iglesia Católica, Llorca, Villoslada, Laboa; BAC, 1959, Tomo II, Parte II, Cap. XIV, pg. 739.
- (3) Historia de la Iglesia Católica, Llorca, Villoslada, Laboa; BAC, 1959, Tomo II, Parte II, Cap. XIV, pg. 737.
- (4) Aboda Zarah (26b) Talmud
- (5) Zohar (1, 160) Talmud
- (6) A Rohl. Die Polem., p.20
- (7) Aboda Zarah (26b) Talmud
- (8) Complot contra la Iglesia, Maurice Pinay. Tomo II, Página 173
- (9) Complot contra la Iglesia, Maurice Pinay. Tomo II, Página 174
- (10) Complot contra la Iglesia, Maurice Pinay. Tomo II, Página 175
- (11) Complot contra la Iglesia, Maurice Pinay. Tomo II, Página 175
- (12) La Familia Carvajal, Alfonso Toro. Tomo I, cap. 11 “los viandantes” pág. 175
- (13) II Epístola de San Pablo a los tesalonicenses, II-3
- (14) Papa San Pío X, Encíclica: *Pascendi*. 8 de septiembre de 1907